



TÍTULO
¿Y TU PADRE?

AUDIOVISUAL
<http://hyperurl.co/pftoaw>

VARIABLES QUE SE PUEDEN TRABAJAR
Empatía

ÁREA CURRICULAR
Lengua Castellana y Literatura.

CONTEXTO ESCOLAR
Identidad personal

EDAD RECOMENDADA
De 8 a 10 años

SINOPSIS

Sawyer es un niño que ha encontrado un delfín en malas condiciones tras un accidente y lo ayuda desde el principio en su recuperación (a través del Hospital Marino de Clearwater). Allí conoce a Hazel, la hija del director del hospital y ambos se hacen amigos. Ninguno de ellos ha tenido una vida fácil, pero ella parece tener bastante más asumido que él lo que ha tenido que vivir y le ayuda desde una perspectiva especial: la de quien también ha sufrido la ausencia de uno de sus padres.



de “regodearse” en los detalles escabrosos, pero sí en que recapaciten sobre la realidad del sufrimiento que existe alrededor suyo y del que muchas veces no son conscientes).

Se dedicarán unos minutos en cada noticia o suceso con el fin de analizar entre todos los sentimientos que dichos sucesos desencadenaron en los protagonistas.

“¿Quién o quienes creéis que pueden estar más preparados para poder ayuda a personas en situaciones como las que habéis comentado?” (Probablemente profesionales y otras personas que hayan pasado por lo mismo).

2ª Fase

A modo de introducción a la secuencia que verán en clase, el educador comenta:

“Sawyer y Hazel son dos de los protagonistas de la historia de Winter, una delfín hembra que sufrió un accidente y se quedó sin cola, con lo que no podía nadar bien y había que cuidarla. Cada uno de ellos, además, tiene su propia historia difícil de contar. Estad atentos a este trocito de la película y después comentaremos qué os ha parecido.” (Asegurarse de que han entendido bien la historia de cada personaje)

A continuación, se propone volver a ver la secuencia parándola en los diferentes momentos de la conversación en los que se manifieste alguna muestra de empatía, de comprensión de las emociones ajenas (p.e. cuando el niño le confiesa que su padre se fue y ella se queda callada y muy atenta a lo que le cuenta, los silencios de Hazel, el comentario: murió cuando tenía siete años, nunca llama, nunca escribe, rompe el momento de tristeza proponiéndole otra actividad y hablándole de otra cosa, la respuesta: espero que no). Las paradas las puede hacer el educador a demanda de los miembros del grupo, o bien, cuando él las considere necesarias.

REFERENTE TEÓRICO: Empatizar con otras personas es más sencillo cuando se han vivido situaciones similares. Es probablemente sólo en estas situaciones cuando la frase “te entiendo perfectamente” puede adquirir algo de valor. Y en esos casos, quien pone en marcha la labor de asistir a quien sufre lo hace desde un rol muy especial: el de alguien que, habiéndolo vivido ya, es capaz de ayudar a otros u otras (el “Sanador herido”).

RAZÓN DE SER: A través de la secuencia seleccionada, historias de actualidad, y las suyas propias, el alumnado tendrá la oportunidad de pararse y pensar en cuáles son los sentimientos que estas situaciones producen y cómo pueden servir para ayudar a las personas que atraviesan circunstancias similares.

DESARROLLO

1ª Fase

“A veces la vida no es demasiado fácil para algunas personas porque les toca vivir situaciones duras y complicadas que les causan mucha tristeza. Si alguna vez veis las noticias en la tele o en la prensa, podéis encontrar algunas de esas historias ¿recordáis alguna que os haya impactado?” (No se trata tanto

3ª Fase

“Vamos a hacer ahora un ejercicio individual y anónimo, secreto, sin que los demás del grupo sepan exactamente quién ha escrito qué. Pensad en algo importante que os haya pasado en vuestra vida, algo difícil de superar, o que os pusiera tristes... Contadlo en pocas palabras en este papelito (se les entrega un papel con el tamaño aproximado de un A5) y seguidamente escribid a qué tipo de personas pensáis que podríais ayudar porque las entendéis mejor que los demás (rol del “Sanador herido”). Luego podéis doblarlo en cuatro y meterlo aquí (puede ser una caja de zapatos, una bolsa...)”.

Cuando todos hayan entregado su escrito, el educador puede ir sacando algunos y leerlos en voz alta asegurándose de que no se identifica a quien lo escribió. Cada vez que se lea una de las historias se puede preguntar a la clase qué tipo de sentimientos les produce esa lectura y lo que le sucedió a esa persona, como forma de empatizar con otros.